

176. Dorar la píldora

¡Hola a todos! Bienvenidos al pódcast de Como pez en el habla, la academia online con lecciones de gramática, vocabulario y muchísimos test para aprender español a vuestro ritmo.

Ya sabéis que en este pódcast semanal, vamos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español, ya que no se deduce por las palabras que las componen, sino que tienen un origen diferente, puede que histórico, que descubriremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “dorar la píldora” que significa elegir bien las palabras para anunciar a alguien una mala noticia. También la usamos para hablar de forma positiva de una situación o de una persona y conseguir así que nos haga algún favor. Por ejemplo, cuando era adolescente y quería salir de fiesta intentaba convencer a mis padres de que mis amigas y yo éramos chicas muy tranquilas, muy responsables, porque nos habían educado muy bien, pero ellos siempre se daban cuenta de que solo estaba dorándoles la píldora.

El verbo **dorar** significa hacer brillante, sacar brillo a un objeto. De hecho comparte raíz con la palabra *dorado* que indica que algo es del color del oro. Suele utilizarse en la cocina cuando asamos algo en el horno para describir que la carne o las galletas tienen un color oscuro y brillante.

La es el artículo determinado femenino singular que va con con el sustantivo *píldora*.

Y una **píldora** es una medicina que tomamos en forma de pastilla o gragea. Los medicamentos suelen tener esta forma porque así es más fácil tragarlos con un poco de agua. En realidad la palabra píldora ha quedado algo anticuada. Normalmente hablamos de pastillas. Solo la usamos para referirnos a la píldora anticonceptiva, ¡y en esta expresión, claro!

¿Sabéis cuál es su origen? Parece que cuando empezaron a comercializarse las píldoras tenían un sabor muy amargo debido a los compuestos químicos de la medicación y los farmacéuticos pensaron que era una muy buena idea cubrir las pastillas con azúcar y calentarla para formar una capa dura, dulce y brillante que facilitaba su ingestión.

De este contexto médico ha pasado a utilizarse en cualquier otro contexto en el que necesitemos endulzar lo que estamos diciendo porque se trata de un mensaje negativo o incómodo. Así pensamos que será más fácil para la persona que escucha asumirlo o ponerla a nuestro favor para que esté de acuerdo con nosotros y conseguir lo que queremos.

La píldora siempre aparece en singular y en femenino y el verbo *dorar* lo podéis conjugar en cualquier persona, tiempo y modo. Además si queremos señalar en la oración a quién estamos dorando la píldora tendremos que utilizar los pronombres personales de complemento indirecto. *Me doras la píldora* (a mí), *os doramos la píldora* (a vosotros)...

Vamos a ver algunos ejemplos más.

- No pienso ir a tu fiesta, deja de insistir y de decirme que me encantará la música y lo bien que bailo... ¡No me **dores la píldora!**
- No me gusta que me **doren la píldora**. En cuanto veo a una persona que empieza a dar rodeos para decirme lo que tiene que decir en lugar de hablar claramente, me enfado.
- Te recomiendo que no le digas la verdad directamente a mamá, ya sabes que es muy susceptible. Es mejor que le **dores la píldora** un poquito, así es posible que no le sienta tan mal.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado y que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes o en Spotify! Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de Como pez en el habla y de sus redes sociales, con nuevas publicaciones semanales en Instagram y en YouTube. ¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!